

HERBERT SIMON

Herbert Simon (1916 – 2001) fue un psicólogo norteamericano que obtuvo el **premio Nobel de Economía en 1978** por sus investigaciones en la toma de decisiones. Sus hallazgos se basaron en sus estudios en la administración de grandes universidades y organismos públicos. *El comportamiento administrativo* y *Teoría de la Organización* son los títulos de sus primeros libros, publicados en español en 1969 y 1971. Veinte años hubieron de transcurrir desde que se publicaron y se tradujeron.

El punto de partida de su interés en la toma de decisiones fue el trabajo que entregó al profesor de una asignatura en 1936. Le abrió muchas puertas en la Universidad de Chicago y las entidades colaboradoras.

Fue su tío materno el que influyó en que prestara más atención a los aspectos psicológicos implicados en el comportamiento organizacional a la hora de decidir. Ese fue el meollo de su tesis doctoral defendida en 1943 en la Universidad de Chicago.

De 1939 a 1942 dirigió, pues, sin ser doctor un equipo de investigación en Berkeley. Se incorporó luego al Illinois Institute of Technology y en 1949 para ocuparse de los nexos entre Psicología e Informática en sus líneas de investigación y docencia fue contratado por el Mellon Institute of Science. Estuvo vinculado también al Carnegie Institute of Technologies así como a los departamentos de Filosofía y Ciencias Sociales. Es decir, se abría camino entre varias disciplinas académicas que, para los legos, nada tenían que ver entre sí. Ese es el caldo de cultivo de la fusión entre saberes. Marco muy distinto de referencia cuando se recalca la especialización al punto.

Estuvo varias veces en España impartiendo conferencias en la década de 1980 y 1990 pues estaban recién creadas las primeras facultades y departamentos de Psicología. Sintonizaba, pues, con los temas que estaban en alza creciente entre los doctorandos y profesores que ponían el énfasis en los enfoques cognitivos, en el papel de la heurística transformable en algoritmos en la toma de decisiones y en la Inteligencia Artificial. De ahí la amplitud de ese ámbito en número de plazas de profesorado universitario numerario en España.

En 1975 había obtenido el A.M. Turing Award, el máximo galardón en ciencias de la computación, por sus relevantes

contribuciones en el meollo existente entre “inteligencia artificial, psicología cognitiva humana y el lenguaje de programación” conocido entonces como LISP. En teoría de la computadoras, reales o imaginarias, ese ámbito de I+D estaba acotado como “Turing Completo”, de ahí el premio. Se trataba de hacer converger el lenguaje de programación con la manera de pensar de las personas que usaran lo programado.

Los psicólogos del trabajo conocen poco o nada la influencia de Simon, pero sí los psicólogos cognitivos en su amplia gama de singularidades.

